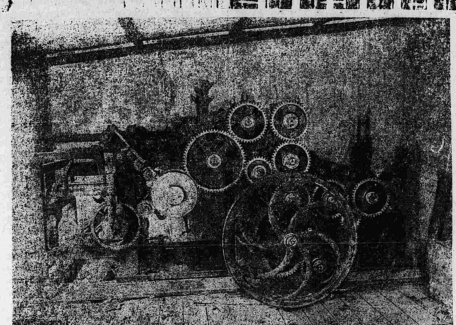
AÑO XVII — Buenos Aires, 12 de Enero de 1913 — Núm. 1965

LA PROTESTA

LA ROTATIVA



El revolucionario que haya tenido el dolor de ver los destrozos ocasionados en la rotativa de LA PROTESTA por la mano furiosa y brutal de la reacción, en los días del centenario, quedará seguramente asombrado ante la gallarda máquina cuya fotografía insertamos aquí. Nunca el símbolo del ave milagrosa que se extinguía entre las llamas para renacer después de sus propias cenizas, pudo tener una más justa aplicación. Con los mil pedazos, que no consiguió reducir á polvo la barbarie, la voluntad idealista é inteligente de los camaradas que componen el grupo de «La Protesta» ha realizado el doble prodigio rayano en lo imposible, de reconstruir la rotativa y de asegurar la reaparición diaria de nuestra querida hoja.

La reacción americana

—

Hace pocos días dimos cuenta de los últimos atentados contra la libertad y el derecho de residencia de varios anarquistas, cometidos por el gobierno brasileño. A pesar de la brutalidad de los procedimientos usados por la policía de aquel país, en esa emergencia, no creíamos que sus dirigentes fueran á imitar á sus colegas argentinos en la adopción de medidas represivas. Presumíamos que el ejemplo de la Argentina, poco menos que boicoteada por la emigración europea durante dos años y maltratada en las personas de sus representantes, en todas las capitales del pensamiento libre, aleccionaría suficientemente á los representantes de la burguesía fluminense.

Pero nuestras presunciones han resultado fallidas. Un huracán reaccionario se ha desatado con implacable furia sobre los revolucionarios de allá y principalmente sobre los anarquistas. Después de las monstruosidades judiciales cumplidas en San Pablo y Santos, á raíz de las últimas huelgas, que tuvieron por final la expulsión de varios obreros de los que figuraban al frente de los sindicatos de aquellas provincias, el Congreso de Río, atendiendo al unánime reclamo de los esclavócratas de la alta industria y de las fazendas y por moción del diputado Adolfo Gordo, típico espécimen de burgués inquisidor, que es el Ayarragaray ó el Miguel Cané del Brasil, ha votado una nueva ley de expulsión, más ó menos análoga á la que tenemos por estas tierras.

Todavía no tiene vigencia legal el flamante torniquete de conciencias, fabricado por los descendientes degenerados de aquellos esforzados republicanos que dieron el último y decisivo golpe á la esclavitud en América, pero ya se ha creado para el proletariado brasileño una situación de lucha y de violencia que exigen la atención y más que eso la intervención de todos los revolucionarios continentales.

La Confederación obrera de Río, que agrupa bajo su bandera revolucionaria á todas las Federaciones locales y asociaciones obreras del Brasil, ha encarado resueltamente el problema terrible, que significa la inminencia de la represión conservadora y se apresta para una acción cuyos lineamientos generales serán concretados en el próximo Congreso á celebrarse en aquella ciudad. Los grupos anarquistas sobre todo en las provincias marítimas se preparan asimismo para una acción defensiva en la que tratarán de interesar al elemento extranjero predominante, vitalmente afectado por la ley en perspectiva.

También desde Chile, Paraguay, Uruguay y Perú llegan noticias de las medidas reaccionarias tomadas por los gobiernos respectivos frente al desarrollo del movimiento anarquista y obrero. De la Argentina no se hable, pues el mundo entero conoce los procedimientos alevosos de los mandatarios de esta riquísima factoría inglesa... que han olvidado ya que en otros tiempos hubo aquí un proletariado vigorosamente libertario y magníficamente homogéneo.

Los buitres que se ocultaban bajo la decorativa vestimenta democrática han sacado las púas y las garras. El ensayo republicano ha sufrido su última y definitiva derrota en las vírgenes comarcas de América. Las hordas capitalistas quieren deslindar cristalinamente sus posiciones en el episodio trágico del progreso humano que concreta la actual lucha de clases.

América emporio de la libertad, tal como la soñaban los líricos vates de sus primeros tiempos, ha fracasado. En breve sus gobiernos serán iguales á los de Europa.

Nosotros debemos aceptar la situación tal como se nos presenta y obrar de acuerdo con las circunstancias.

Ante todo urge la necesidad de que los elementos revolucionarios de los diversos países traten de relacionarse de manera más efectiva que hasta el presente. Al aislamiento en que hemos vivido hasta ahora debe suceder una era de reciprocidad y de mutua ayuda. De otro modo será difícil conjurar los efectos del embate gubernamental.

LA PROTESTA con el propósito de iniciar una campaña de acercamiento establecerá dentro de poco una sección sudamericana, para cuyos fines ha dirigido una circular explicativa á los periódicos y núcleos anarquistas de diversas ciudades.

El momento exige que esta iniciativa de solidaridad efectiva sea secundada é imitada por todas las agrupaciones revolucionarias.

LA REDACCION

Pic-Nic

A TOTAL BENEFICIO DE LAS MAQUINAS DE «LA PROTESTA»

—

Organizado por el Comité «LA PROTESTA».

—

Que se efectuará el domingo 19 de enero de 1913 EN LA PLAYA DE LOS PESCADORES (Isla Maciel)

—

Las fiestas empezarán á las 6 a. m. y terminarán á las 6.30 de la tarde.

Las familias pueden llevar sus meriendas á pesar de que habrá un «buffet» á precios reducidos.

Los tranvías más cómodos son los siguientes: de la línea Anglo Argentina los números 11, 12, 25, 28, 43, 63 y el de la línea del puerto.

Los botes se tomarán en la esquina de Pedro Mendoza y Gaboto (Boca), los que llevarán como distintivo una banderita blanca y saldrán de una escalera que tendrá una bandera y un cartel alusivo al acto.

—

Entrada: $ 0.30

Compañero, deseas la aparición diaria de esta hoja, concurre el 19 á la Isla Maciel.

El pleito perdido de la fusión

El nombre-La índole-La tradición-La historia y El resurgimiento de la F. O. R. A.

Compañeros de LA PROTESTA
¡Salud!

Como verbalmente les dije al hacerles entrega, hace unas semanas, de mi pequeña réplica al compañero García, no pensaba ocuparme más de este asunto de la «fusión» de las sociedades adheridas á la F. O. R. A. con los sindicalistas, bajo las bases de los sindicalistas—todo lo nuevas ó hechas al minuto que se quiera—y con exclusión del pacto de solidaridad y del «nombre, la índole, la tradición y la historia» del primer organismo obrero del país—primero en número, primero en luchas, primero en ideales, primero también en víctimas—que algunos han encontrado horrible que yo defendiera.

Y no pensaba ocuparme más de este asunto porque, señalado por mí el abismo en que iban á caer las sociedades adheridas á la Federación, aceptando esta fusión, de esencia y de «intención» sindicalista, todas ó casi todas se han apresurado á reafirmar el pacto federal, no queriendo ninguna de ellas mancharse con una claudicación, ni aun en estos momentos que son tan duros para las sociedades de la Federación. Y he aquí que, como si no hiciera falta más que esto para volver á existir intensamente, á todas se les comunica nueva vida. En todos los gremios—en los poderosos en acción y en los que son todavía débiles, pero con el gran deseo de hacerse fuertes—los compañeros obreros, reconciliados con los «fines» porque tantas veces han luchado; reconciliados con la parte de «ideal» que pusieran siempre hasta en los actos más mínimos del gremialismo prosaísta, están contentos y joviales por esta resolución, ilumínales la ancha cara el deseo de trabajar y la confianza en el propio esfuerzo—esa confianza que faltaba, que dos años seguidos los sindicalistas han minado con la insistencia de la gota de agua;—la confianza ha vuelto á resplandecer... Ya no habrá quien predique la fusión, predicando la confianza sólo en la «unión», porque no le escucharán. Habrá sí quien levante como una bandera el nombre impregnado de altos ideales, el nombre profundo, síntesis de muchas cosas que sólo entre los anarquistas ó entre los que frecuentan anarquistas se pueden encontrar, de la «Federación Obrera Regional Argentina». Y este nombre, que será luz en las bocas, que será luz en los pechos—¡que siempre fué fuerza en los puños, resistencia en las plantas para tenerse plantado en pie contra la misma ola!—este nombre que no desearán oir nombrar más los que permanecen neutros—neutros como una tela; sin sexo, sin género, sin calificación,—este nombre volverá á sonar, fresco, sonoro, poderoso y gregario—congregador para la acción—significando el ideal que no perece y la fuerza enorme que nace de la confianza en sí... Y yo acuso á los sindicalistas de haber realizado obra de desmoralización entre el proletariado, con el propósito de tornarlo apto para la fusión. Ellos que quedaron de pie, ó de rodillas, mientras la Federación caía, duramente castigada; ellos que quedaron relativamente libres, que á poco de levantarse el estado de sitio sacaron «La Acción» diario (la sacaron y la tuvieron que esconder en seguida, por falta de compradores): ¿qué es lo que hicieron sino suscitar la desconfianza, trabajar la bancarrota, á fin de que los compañeros, enloquecidos por el pánico, volvieran los ojos á la fusión, sin atinar más que á salvarse; sin mirar ni á lo que dejaban con la Federación ni á lo que dejaban con sus ideales de ayer? ¡Ah! conozco este procedimiento de hacer volver los ojos á Dios predicando los terrores del infierno; es el de los profetas y el de los misioneros de brocha gorda. Pero los conquistados á Dios por el miedo del Diablo, lo son por el sentimiento más bestial é impotente que radica en el hombre, y no perdurarán siendo religiosos si una visión más clara de las cosas les hace perder su miedo al Diablo. Y conste que si les acuso, también les absuelvo: creo á los sindicalistas y á los misioneros muy sinceros en sus opiniones; lo que dicen es todo lo que dan y ellos no tienen la culpa de no dar más... Pero, ¿basta esto para que, perdiendo totalmente nuestra confianza, la pongamos en sus dioses de palo? ¿Basta que nos digan que sólo con la «unión» estaremos seguros, para que dejemos todo lo demás, incluso hasta el «nombre, la índole, la tradición y la historia» de nuestro movimiento emancipador? ¿Y qué vale la unión si es por la unión sola, sino es para proseguir la obra que realiza la Federación, superior mil veces, por sus vistas sociales, abarcadoras, á las que se pretende realizaría el «nuevo organismo»? ¿A título de unión, nada más, nos uniremos? ¿Y por qué no á título de la F. O. R. A. que es un título mejor? ¿Desconócense, entonces, los organismos institucionales obreros? ¿Nos incitan á desconocerlos? ¿Y qué razones son esas, advenedizas, contra el verdadero movimiento proletario? ¿Intentarían, ellos también, que las «trade-unions» inglesas, la C. G. del T. de Francia, variaran su índole específica y borraran sus nombres, para realizar una unión, que á título de ellas, como aquí á título de la Federación, únicamente puede considerarse como formando parte del movimiento obrero de cada país? ¿Existen ó no existen de estas instituciones obreras caracterizadas en cada país? ¿Y no es aquí la Federación Obrera Regional Argentina esa institución caracterizada, como la C. G. del T. en Francia, etc., etc.? ¿Nos guiamos por la Internacional, como institución característica del movimiento obrero general, ó nos guiamos por meras instituciones advenedizas, de esas de «unión»? Somos ó no somos: ó se está con la Federación ó se está contra la Federación. ¿Quieren decirme por qué se está contra? ¿Quieren decirme por qué donde existe una Federación, representativa del movimiento proletario del país, no se ingresa á ella y, contra ella, quieren echarse las bases de un nuevo organismo que divida, en vez de unir, al proletariado? ¿Quieren decirme por qué la Federación ha de bajarse hasta estas instituciones de simple «unión» y por qué no han de ingresar éstas más bien en ella? ¿Quieren decirme quién es el peor sectario, el que defiende la causa más mala, si el que se atiene á la Federación y proclama que todas sus puertas están abiertas, sin odios y sin rencores, ó el que con la Federación no quiere saber nada, por odio ó por rencor? ¿Quieren decirme por qué los que no respetan á la Federación, quieren instituir otro organismo como la Federación, para que no lo respeten otros? ¿Quieren sincerarse, explicarse qué unión desean? ¿Quieren explicar su sectarismo contra la Federación como los de la Federación explican el suyo por conservar el organismo matriz, federativo? ¿Quieren decir de dónde han venido, de dónde nacen sus pretensiones, qué es, en comparación con la Federación, lo que ellos han unido y lo que ellos han dividido para creer que la palabra «unión» tenga tanta fuerza en su boca? ¿Quieren explicarse cómo respetarán ellos la unión dentro del «nuevo organismo», cuando tan poco la respetaron dentro de la Federación? ¿Quieren decir por qué no ingresan á la Federación, cuyas puertas no se les ha cerrado, en vez de preguntar porqué la Federación no se disgrega ó se disuelve para formar ellos el «nuevo organismo»?

Todas estas preguntas, y aun otras más, formuladas por mí en mi relación, publicada en esta misma hoja, de las sesiones del Congreso Pro Fusión, han sido dejadas sin respuesta. En cambio conmigo, que en la discusión de esto soy tan poco interesante, se han despachado á su gusto. El compañero Hucha, cuya voz de mártir nos viene desde el fondo de la prisión en forma especialmente conmovedora, dijo que yo debí haberme informado en alguna oficina, cuando los datos que expuse y que probaban irrefutablemente el derecho de la Federación, los tomé del propio Congreso. Fuera de esto, el buen compañero, que me conoce, porque ha estado conmigo preso para el centenario, se limita á lamentar que por ser yo quien soy se me lleve el apunte, dando á entender que es á mí y no á las razones que él no ha podido refutar y que sólo por accidente he sido yo el primero en formular, á quien en este caso se ha seguido. Muchas gracias; pero creo que está equivocado... El compañero García, á quien no conozco pero de quien me dicen que ha sido siempre un excelente compañero, me dijo que era un caudillo, y ahora, en el número anterior de LA PROTESTA, me dice entre otras cosas que si puedo hoy escribir en LA PROTESTA es debido á lo que él y otros compañeros tan valientes como él han hecho durante el tiempo que no estuve, el más peligroso, pero que para él no lo fué tanto, que yo sepa al menos. Perfectamente: razón en favor de García pero no en favor de la fusión; razón en contra mía, pero no en contra de la Federación. El mismo compañero dice que no está decepcionado, pero lo dice por decir, porque él se demuestra decepcionado de la Federación, de LA PROTESTA, de los anarquistas, á quienes combate y, hoy por hoy, únicamente cree en los sindicalistas y en la fusión. El mismo compañero dice que no contesté á su réplica, pero á mí me parece que no replicó nada, porque á lo que yo demostré el derecho de la Federación—y nuevamente le invito á que analice y examine aquel artículo mío,—él sólo dijo que no era tradicionalista. Luego, cuando yo le he dicho que si él era sin tradición obrera ni revolucionaria, él no se situaba dentro del campo obrero revolucionario, ha salido poniéndome un nuevo reparo á mí, por «Alberdi» y aquellas cosas de que hace tiempo me he sincerado, como si fuera yo todo y no aquellas cosas de que tratamos. ¿Qué le había hecho yo, compañero García, de dónde me conoce usted á mí para saber si yo hablaba sinceramente ó no? ¿Me cree todavía con mala intención? ¡Si entre nosotros no hay mala intención, compañero! Lo que puede haber es error, ofuscación, un criterio diferente, pero no una mala intención sinvergüenza... Conscientemente he hablado yo de la Federación, mientras ustedes, que son los obreristas, no saben siquiera que hay una tradición obrera revolucionaria desde la Internacional aquí, y se proclaman sin tradición, esto es, sin la razón histórica de todo ese movimiento proletario de los continentes y las naciones. ¿Y sin esa razón histórica del movimiento obrero, por qué otras razones lo justificará usted? Vamos, compañero García, que tampoco nos dijo usted ésto, y que lo que nos dijo usted contra la Federación, no es justo. Usted la vió caída por las persecuciones; pero ahora la ve levantarse: ¿y no es ésta la mejor prueba de su vitalidad? La verá usted cumbrear todavía como en sus mejores épocas y usted hará y participará dentro de ella, porque usted lo que tiene no es nada más que desconfianza de que se pueda hacer todavía algo con la Federación, y cuando vea que con ella se hace lo mismo todo—como en otro orden con LA PROTESTA—usted vendrá contento y regocijado á tomar su puesto en la Federación y no querrá cederlo por nada...

¡Los sindicalistas! Ah, por no ser menos también me sacan los trapos al sol. Y aunque enmugrecidos un poco al pasar por las manos que han pasado, ahí los tengo tendiditos en «La Acción», que quién sabe qué remota mala acción han pensado hacerme... Como yo tengo todos mis trapos al sol, á éstos, no por estar sucios, he dejado de sacarlos al tendido: en «El Manifiesto» he reproducido la burrada de los sindicalistas. También éstos, son sin tradición obrera ni revolucionaria. Pero, si no tienen tradición: ¿cómo quieren que los sigan; cómo van á oponerse á la Federación Obrera Regional Argentina? A la verdad que por su boca han confirmado lo adventicio de su existencia. ¿Les negaremos nosotros, cuando ellos tan frescamente lo dicen, que no tienen tradición obrera ni revolucionaria? ¿Y quiénes son ellos, entonces? ¡Los sindicalistas! ¿Y quiénes son los sindicalistas de aquí, que desconocen á la Federación Obrera Regional Argentina y no tienen tradición obrera ni revolucionaria? ¿Desconocen á la C. G. del T. los sindicalistas de Francia, se cortan solos los de alguna otra nación, ó están, los primeritos, en las respectivas federaciones, afirmando que éstas no deben apartarse un ápice de la tradición obrera y revolucionaria? ¡No tienen tradición! ¿Y qué son entonces? ¿Son unos advenedizos, unos farabutes? Vamos, no digan esa majadería: ustedes, como sindicalistas que son, deben ingresar á la Federación, tener tradición y no quedarse al margen del movimiento obrero del país. ¡Ah!... no quieren tener tradición porque no quieren reconocer á la Federación? ¿Qué clase de sindicalistas son ustedes: de hoja ó de la paja? Son de la clase de los que no saben lo que quieren; son de la paja... Son sindicalistas solitarios. Y á mí no me digan: «así» no son sindicalistas nada; «así» no hay sindicalistas en ninguna parte.

Sigo y sigo y sigo: me han dicho Juan de Afuera, me han dicho que no tengo que meterme; pero hace tiempo que soy Juan de Afuera y me meto donde no debo meterme y á mí me va muy bien y á los que no quieren que me meta, les va muy mal sin duda porque no es limpio lo que hacen. Sigo y sigo y sigo: afirmo yo que estos sindicalistas de hoja ó de la paja, no son sinceramente unionistas y sí, sólo, sinceramente de la paja. Para aquellos compañeros en quienes han sembrado ellos la desconfianza, voy á proponer una prueba convincente, decisiva. Ya que es cosa resuelta que la fusión no se haga porque es cosa resuelta que el proletariado de la Argentina quiere tener tradición obrera y revolucionaria y está decidido á permanecer en la Federación y decidido también á procurar el ingreso de los sindicalistas, que ya han cambiado dos veces, que están ansiosos de cambiarse con cualquiera, sin duda porque están descontentos con la montura, voy á proponer una nueva forma de realizar la unión proletaria.

He aquí lo que yo propongo, compañeros de LA PROTESTA, compañeros de la Federación: Que la Federación abra una activísima campaña en todos los gremios para la organización; que encomiende á alguno de los que conocen la historia de la Federación desde sus comienzos, la redacción de un folleto, explicando el origen, el sentido y el objeto de esta institución, incluyendo y comentando el pacto federal, relatando los acontecimientos en que la Federación ha tomado parte, las víctimas que ha tenido, los Consejos deportados en masa, las veces que han asaltado sus locales, etc.; la historia de la Federación, en fin, completa hasta el día. Que este folleto sea profusamente distribuído á todo el proletariado. Que en todas partes donde acuda un delegado de la Federación trate de hacer conciencia entre el proletariado de esta historia del movimiento emancipador, para que ingrese en la Federación y continúe la obra. Que, en fin, cada tres meses ó cada seis, con una amplia propaganda, realice ó llame á las sociedades, autónomas ó no adheridas á la Federación, á Congresos de Adhesión ó de Unificación, proponiendo á estas sociedades que acepten todo el pacto, ó la mitad ó una parte de él, federándose sólo para esto que acepten y permaneciendo para lo demás autónomas, si lo prefieren. Esta sería la manera de realizar la unión en lo que hoy es posible y lo demás lo haría el mutuo contacto. Que la Federación haga esta prueba y si sinceramente los sindicalistas deseaban la unión, y si sólo ponían reparos al pacto federal, ellos vendrán á estos Congresos como las sociedades de la Federación fueron siempre á los suyos. Así se evitaría que los sindicalistas anden diciendo mentira que ellos desean la unión; pero que los anarquistas no les dan calce. Se les daría el calce que quisieran y nada más. Y serían buenos elementos en la Federación.

T. ANTI[illegible]

Permiso para celebrar el Pic-Nic concedido - Todos á la Isla Maciel el Domingo 19

Una carta de Kropotkine

—

Admirados y conmovidos ante la firme y nunca desmentida entereza del más heroico y más grande pensador del siglo P. Kropotkine, damos á continuación la afectuosa carta con que el anciano anarquista retribuye las manifestaciones de simpatías y saludos que al cumplir los setenta años le llegaran de todas partes del mundo.

La mano serena y grave del filósofo profundo traza aún con esa entereza magna de los que nunca vacilan ni tuercen su derrotero, las mismas férreas palabras de rebeldía y aliento que trazara medio siglo atrás en los albores fecundos de su brava juventud.

«Esperemos la revolución ya á dos pasos del presente», parece que respondiera anhelante á los camaradas que desde Norteamérica, Francia, España, Rusia, Italia y otras naciones más, le enviaran sus expresiones.

Y esperémosla, puesto que él mismo con sus setenta años á la espalda anima quizás en lo íntimo del alma la bienhechora esperanza de poder organizar un día algún Comité de barrio para empezar el gran reparto en plena Revolución, de todo lo que la usura y el privilegio ha venido acumulando á través de los siglos. He aquí la carta:

Compañeros y amigos: No sé cómo manifestaros mi emoción por las muestras de simpatía que me llegan de diversas partes, ni la satisfacción que sentiría si mi salud me permitiera hallarme entre vosotros.

Dirigiendo hacia atrás mis miradas para medir el camino recorrido, fijo mi pensamiento en el año 1378, cuando, á los primeros síntomas de resurgimiento del proletariado francés después del desastre de la Commune, se hizo, por nuestro compañero Baliret, del Jura, una primera afirmación clara y precisa de la lucha directa del Trabajo contra el Capital, en el Congreso de Lyon, y la idea anarquista fué afirmada nuevamente en reuniones públicas en París por algunos compañeros, de los cuales, uno al menos, Juan Grave, se halla aún entre vosotros.

Midiendo el camino recorrido desde entonces, se patentiza cuán justas eran las ideas fundamentales de la Anarquía desde entonces afirmadas, y cuántos resultados produjeron para preparar la revolución del pueblo contra sus opresores.

Vivimos en este momento en vísperas de grandes acontecimientos históricos. Todos sentimos su aproximación.

En Europa y América se ha producido recientemente un resurgimiento general de los trabajadores. Siéntese un estremecimiento revolucionario en las masas obreras. Nuestros mismos adversarios lo declaran.

Desde hoy puede afirmarse que en ese resurgimiento de las masas que se anuncia se verá afirmarse ostensiblemente la idea anarquista, intentar su realización, influir en la marcha de los acontecimientos.

¿Hasta dónde llegará? Imposible preverlo. Una revolución sólo llega al término de su desarrollo cuando dura algunos años; pero lo que sí es seguro es que no se detendrá en esas reformas anodinas que hoy se designan con el nombre de socialismo. Ese límite que ha querido imponerse á la revolución próxima ha quedado ya atrás. Y de la energía y también de la fuerza creadora que los anarquistas unidos con el pueblo sepan desplegar para elaborar nuevas instituciones comunistas, dependerá que el empuje revolucionario llegue á la emancipación de la sociedad de la doble tiranía que la oprime: la del Capital, sostén principal del Estado, y del Estado, padre del capitalismo moderno, su principal sostén y su más fiel servidor.

De todo corazón con vosotros.

P. KROPOTKINE

Brigton, 6 diciembre 1912.

Trabajador: el domingo 19 en la Isla Maciel, será un día de expansión fraternal.

Lechiguanas americanas

—

¿Reporta algún beneficio á la humanidad el americanismo? ¿Qué es el americanismo?

Estas preguntas que golpean el labio no tienen en la íntima facultad del pensamiento más que una respuesta de sangre. Una respuesta que huele á guerra de ratas, á odios climatéricos donde danzan sajonas y latinas prostituciones. Desde el cárdeno Vargas Vila que alerteara el avance subrepticio de los fúricos leopardos invadiendo el solar de las Aguílas Blancas, una recua de imitadores, labios de lechiguana y esófagos de angurria, han seguido claudicantes los pasos firmes del viejo del Cauca. Lo iniciaba Pellegrini asegurando á los patriotas que huían á la cisplatina Banda, cuando el interdicto chileno, que el peligro no estaba en la cordillera sino en el norte. En el norte se alzó también el fantasma obsesor de Manuel Ugarte. Y el norte permanece, fatal filibustero, para todos los adláteres de una farándula sectaria. — Son «los gansos del Capitolio», en eterno coro de aspavientos.

El «Porvenir de América», libro que compaginara en París el casi socialista y casi senador argentino Ugarte, no es más que una exotérica glosa vargaviliana, de concitativa reacción ortodoxa. Fatalmente, en estos libros hay un aloético olor monacal que interesa, más que el pensamiento, la pituitaria. Y ese libro del escritor secundón fué el heraldo que anunciaba la venida del Mesías: el orador de labios de lechiguana y esófago de angurria. Porque — y esto para explicar la anáfora — es de rigor, después de la dulce alocución americanista, el luculiano hartazgo. Y la cruzada enfila por las toparquías de Centro América. Visita el tajo interoceánico de Panamá, que, unido á Colombia, es como una gran ánade decapitada. Y marcha. ¡Vaya si marcha! Los fonderos pueden documentarlo.

Por onomatopeya, ó simple reciprocidad, los ecuatoriales no se han dormido en las pajas. Por hay anda un doctor Gutiérrez repitiendo — como Ugarte — sus conferencias por todos los pueblos australes, y que es un dechado de regaliz, según la prensa burguesa. (La opinión de que repitan las conferencias no es en ninguna manera animadversión: es la lógica que sugiere el hecho de dar quinientas ó mil conferencias sobre el mismo tema soperífero). La lógica es la enemiga de los histriones. Y mientras Ugarte se atraca por allá de totoposte, que son unas tortas que se estilan en aquellas alturas, Gutiérrez lo hace aquí de mazamorra con leche. Es un encanto.

El americanismo, pesadilla abúlica de patrioteros herméticos, ó prurito de exhibición burda, ó simple cuestión de lucro, — porque es lo cierto que el amor americanista lleva aparejado el arancel de boletería — no tiene razón de ser en este país. No es que desconozcamos la excelencia de la étnica ni que querramos confundirnos en el hibridismo sin característica de los grupos amorfos. Amamos la raza. En nuestro ara de sol rendimos culto al arte de lugar y cielo. Pero tales mirajes nativos no nos impiden impulsar, brazo firme, las esferas similes en una órbita de avecinamiento y armonía. La raza sajona y la religión anglicana no nos meten miedo ni repulsión antojadiza. Vamos amalgamando un cosmopolitismo de doctrina, que aune los pueblos al par que purifique en cada uno el espíritu y belleza oriunda y propia de clima y carácter. Y en esta eclíptica de ideas no cabe, pues, ese cacareado amor americanista que muestra en el fondo la hez santulona y chauvinista. Y lo rechazamos.

El Pan, ó sea el «todo» Americano, en lo que tanto se ha gastado y palabrería se ha vertido, viene sufriendo una incisión por el cuchillo del interés. Retractación sistemática cuyos fondos parecen arrastrarse en légamos siniestros por el tajo del cogote panameño, significando, en ese degüello, la cortadura del Pan, para siempre jamás dividido. Hace falta medir la secuela de los tratados. Y hace falta exponer también la política bastarda de sí y no usada por los «amigos» encaretados.

Después, ¿para qué ese derroche de vocabulismo suspicaz de aquí, contra un enemigo imaginario, si el enemigo execrado ya está en la casa? En la ferrovía, en la navegación, en la ganadería, en la industria, en todas las manifestaciones de la vida argentina está metido el indio rubio, — como lo denominara Frías, otro americanista trasnochado. En todas partes el tintineo de las esterlinas atrae y subyuga al criollaje rastacueril, apoderado del país. De allí que la propaganda insidiosa antedicha tienda sólo á hacer atmósfera entre el pueblo. Pero el pueblo de hoy está agitado por ideas más amplias, más nobles y más bellas. Y salta en un corolario, como en la punta de un arma, esto: la propaganda americanista es una ridícula fórmula, perniciosa, é indigna de la época.

Y para remache: el «literato» Sáenz Peña escribía vez pasada en un diario neyorquino, creemos que en «New York American», manifestando que la suspicacia argentina no era más que el resultado de espíritus exaltados por visiones de tul. Como quien dice, miedo de niños encunados. ¿Y para qué más? Hemos dicho que hacen buenas migas. Y en el pueblo... la lechiguana no resulta. — Que dejen de gansear entonces. Sino es que el «negocio» les conviene. Por aquello de que cada día nace un tonto.

Mejor fuera, para el buen nombre de Uguarte, — y á pesar de lo innocuo del asunto — que nos madrigalice de los lagos azules y los cisnes blancos. De las lechuzas y los cristales. Que no siga de hoy en más las huellas del viejo del Cauca; trivial que conduce á los secundones á la hondonada del adefesio. Porque es de notar — retornando una frase — que en los madrigales Ugarte acierta, y en el americanismo no da pie con bola.

La oratoria no entra en el ciclo del «intelectualismo» que tanto interesa á los héroes de pasta blanda. Acaba de decirlo así José M.ª Salaverría. Y esta es una razón de peso. Más sensato que él, y que todos los americanistas, y sobre todo más práctico, es el lechiguanesco Darío. El hombre, á pesar de ser tripatrino, no entra en fandangos antiyanquiriles. Y hace bien. Eso está pasado de tiempo. Es cosa de nenes olor á tetas.

Albino DARDO LOPEZ

Personajes nefastos

—

Dentro del movimiento revolucionario existe media docena de personajes que decididamente tienen mala pata... Basta que ellos inicien algo para que ese algo fracase. Y como se meten en todo, como están al frente de todo, como acaudillan todo, resulta que todo fracasa. Así el mitín del domingo.

Sus exclusivismos, sus intemperancias y sus pretensiones absurdas no pueden llevarlos á otra parte.

¿Se convencerán algún día de que sus actos no son gratos al pueblo obrero y de que á éste le sobran piernas para caminar sin andador?...

¡Todos al pic nic el 19!

Impresiones

—«o»—

El domingo pasado asistí al mitín organizado por el comité de las agrupaciones obreras, y no puedo menos que dejar constancia de las impresiones que recibí sobre el poco criterio de los trabajadores.

Varios fueron los oradores que tomaron la palabra y al fin y al cabo ninguno dijo nada concreto, limitándose todos á criticar á los individuos que no comulgan con sus ideales, si ideales puede llamársele al confusionismo que tienen formado de las luchas que agitan al proletariado universal.

Jamás creí que hombres que llevan largos años de lucha y que se creen libres de prejuicios, ocuparan la tribuna para lanzar indirectas á los que siempre han luchado pecho al agua, sin cobardías ni claudicaciones, cosa rara en estos tiempos de pánico vergonzoso.

Una serie de palabras pronunciadas pomposamente, palabras que se vienen repitiendo hace muchos años, y que hasta la fecha no han dado ninguna utilidad.

Todo el mundo sabe que las leyes de «Residencia» y de «Defensa Social», han sido sancionadas para contrarrestar el movimiento obrero y anarquista, y esto es lo que en resumidas cuentas dicen todos; pero ninguno busca una base sólida para combatirlas. No sé si será por falta de sentido común, ó porque tienen miedo de decir que las libertades se conquistan con los puños y no con protestas, que maldito lo que les importan á los que van dirigidas.

Mi opinión es, que si el pueblo espera que con mitins como el del domingo han de ser derogadas esas leyes, pueden estar en la seguridad de que no se realizará este deseo.

Desde los tiempos más remotos, cuando los pueblos han querido libertades, han tenido que conquistarlas á la fuerza, y si los trabajadores quieren libertarse de esas leyes, tendrán que alzarse potentes y luchar hasta conseguirlo; no cruzándose de brazos y abandonando el trabajo, sino cambiando la herramienta del trabajo por las armas salvadoras que derriben cuantos obstáculos se pongan por delante.

Este es el único medio que les queda. Si no son capaces de cumplirlo que agachen la cabeza y no protesten, y si verdaderamente sienten ansias de libertad que se lancen á conquistarla, que allá iremos todos los que convencidos de ideales emancipadores, estamos dispuestos á luchar hasta que brille sobre la tierra, el sol de la libertad.

C. MORENO

Más sobre la fusión

—

Fstaba resuelto á no contestar al compañero Hucha porque es una lástima ocupar espacio con bagatelas, pero en vista de un nuevo artículo suyo aparecido en LA PROTESTA, en el cual dice que «es anarquista á pesar de los expendedores de patentes», me he decidido á hacerlo para demostrarle que, si alude á mí, está en un error.

Yo no he pretendido dudar del anarquismo de Hucha, sólo le he querido significar, que me extrañaba mucho que él, que acostumbraba á emplear el tiempo en obras de verdadera utilidad, lo empleara ahora en cosas tan baladíes. Tampoco hice cuestión de palabras en mi artículo del 20 de diciembre. Al hacer cuestión de nombre, hice cuestión de fondo, cuestión de lógica, pues de lo contrario, no hubiera argumentado nada y sólo diría que el nombre de la Federación era mejor porque «sí».

Hucha cita el diccionario para demostrar que «confederación» tiene mejor significado que «Federación». Pues bien; no me he molestado en verificar si el diccionario le da este ó el otro significado, porque no me preocupan las palabras en sí, me preocupa la razón de ser de las cosas y los hechos. Pero aun ateniéndonos á puro significado de palabras, puede el compañero, sin necesidad de recurrir al diccionario, contestar á esta interrogación: ¿Tiene mejor significado «Regional Argentina» ó «de la República Argentina», como él proponía?

Hucha no ha contestado nada á lo mío, sólo ha conseguido hablar de cosas que no venían al caso, y eso es lo que más me sorprende, por ser él un hombre cuyo sano criterio está suficientemente probado, lo mismo que su facultad de razonar, suponiendo que no la haya perdido desde que «lo tomaron para el sindicato».

Soy amigo de la unión obrera, pero deseo una unión sin pasteles.

Adjunto envío un suelto para demostrar que no pretendo ser expendedor de patentes con mi actitud, sino que, desde varios años, vengo sosteniendo una argumentación que no han querido ó no han podido destruir los «fusionistas». Es un suelto que fué mandado á LA PROTESTA cuando se fundó la famosa Con-federación en el segundo congreso pro fusión, y cuando ya había sido enviado á las cajas, alguien insinuó la conveniencia de retirarlo en atención á que había sido un anarquista el que propuso el nombre de Confederación, pero el motivo que impidió entonces su publicación, ha desaparecido con el desmentido que hizo el compañero Francisco López, que no es otro el que se dijo, que se propusiera tal nombre, en una de las sesiones del último Congreso.

La F. y la C.

Los anarquistas nos hemos pasado años y años luchando y buscando afanosamente con toda clase de candiles, los medios más útiles y convincentes para constituir una poderosa organización obrera en esta región; pero á causa de que cierto elemento estaba interesado en ser enemigo de la unión obrera, nuestros esfuerzos fueron inútiles, por tropezar siempre con su propaganda disolvente.

Resulta ahora, que los causantes de la desorganización obrera á última hora se vuelven fusionistas rabiosos y con el concurso de algunos anarquistas, se han puesto á buscar algo de efecto, algo descomunal y han encontrado... lo que nosotros buscamos, encontramos y les enseñamos hace ya unos cuantos años. Esto no podía satisfacerlos, pues equivalía á reconocer nuestra razón y á ponerse en el caso de aceptar la invitación que les hemos hecho siempre, de unirse con nosotros.

¡Reconocer una razón ó un error! Esa franqueza no la permite el amor propio de la época actual. Era pues, necesario continuar buscando para salir del atolladero en que se habían metido.

Por fin, á fuerza de gastar ingenio, tacto y olfato, han podido encontrar un milagroso talismán gramatical, una mágica proposición que lo resuelve todo y que ellos esgrimen á diestro y siniestro, llamando sectario—palabra que está muy en modo y que se aplica á cualquier cosa, desde las alpargatas á las dentaduras postizas —á todo el que no esté conforme con el «con» de marras.

¿Cómo no se nos ha ocurrido el dichoso «con» cuando empezamos á luchar para conseguir la unión de los obreros de esta región? ¡Cuántos dolores de cabeza nos hubiéramos evitado! Pero no: si nosotros les hubiésemos propuesto la C. la hubieran rechazado, aunque nada más fuera por discordar, para proponernos á su vez la H. ú otra letra cualquiera.

En fin: es de creer, que para los anarquistas tienen igual valor todas las letras del alfabeto, pero también es de creer que ó han de ser progresistas ó dejan de ser anarquistas y las leyes del progreso nos enseñan que, cuando se presenta una cosa nueva más perfecta que una similar vieja, debemos dedicar toda nuestra atención á la primera abandonando por completo á la segunda. Pero en el presente caso se pretende lo contrario, se le quiere dar una pateadura al progreso.

Veamos un poco:

La F. tiene por finalidad, destruir el régimen del salario para establecer el comunismo anárquico que es la aspiración más amplia de libertad humana que se ha podido concebir hasta la fecha. En cambio la C. tiene por fin destruir el régimen del salario y después... que cada cual se provea de una cuerdita y se cuelgue de un árbol ó de un farol.

Toda idea de destrucción que no va acompañada de otra de construcción, es un absurdo, y es por esto precisamente que todo lo que se ha argumentado en oposición á nuestras razones, no es más que un continuo salirse por la tangente, incluso el compañero Troitiño de Montevideo que en «La Nueva Senda» dice, que le extraña que nosotros nos neguemos á la unión del proletariado. ¿Pero cómo, cuándo y de qué manera se han negado los anarquistas á la unión del proletariado? ¿Acaso no fueron los que la propusieron y la propagaron siempre con gran empeño? ¿O es que se pretende atarnos al absurdo?

El mismo compañero está de acuerdo con nosotros más adelante en donde dice, que no debemos apartarnos ni un ápice de nuestros métodos de lucha y de nuestra finalidad, lo que equivale á decir que no tenemos razón y que la tenemos. Dos cabos que no son fáciles de atar.

Supongamos que la entidad proyectada reuniera las mismas condiciones de la Federación: ¿qué necesidad venía á llenar? Ninguna. A no ser que se constituyera con el propósito de discordar y de hacer perder tiempo inútilmente.

Una cosa nueva para imponerse á otra vieja, tiene que superarla.

Son estas las razones que deben discutirnos los que creen que estamos en un error, pero enfrentándolas, no saliéndose por otros conductos.

ALSUPRO

Octubre, 1909.

Con permiso

—

En los momentos actuales el proletariado argentino, que se halla algo organizado, está siendo víctima, no ya del capitalismo y el estado, cuya misión es la de explotar y amargar al pueblo día á día y en todas las etapas de la fecunda historia, sino también de la insidia y caprichos personales de elementos antiorganizadores.

Como en los buenos tiempos de robusta organización obrera, pensó el proletariado militante de nuestros días en reconcentrar sus fuerzas hoy raquíticas y dispersas en un solo y poderoso organismo, cuya acción benéfica daría el resultado anhelado, esto es, conquistar la libertad perdida y sostener, en una palabra, la dignidad de este pueblo que supo en otrora hacer tambalear el armazón de esta desquiciada república, en cuyo escenario se representa cotidianamente la divina comedia, apareciendo unos como pillos y los más como necios.

En efecto, se convocó á un Congreso para realizar una obra noble é imprescindible, en la cual todos estamos interesados moralmente, y sólo los enemigos comunes del proletariado (Capital y Estado) que prestigian la bancarrota de la organización de resistencia, podrían estar en contra. Me refiero al Congreso de Fusión.

A pesar de todo ha habido quien se ha opuesto, quien ha creído que no era necesaria la unidad obrera para contrarrestar la prepotencia del sistema actual. Individualistas de todos los matices, antiorganizadores de capa y espada, han abundado en argumentos elásticos y acomodaticios en contra de la concentración de las fuerzas dinámicas del proletariado.

Nada más lógico que la diversidad de criterio para encarar las luchas sociales; como buenos iconoclastas respetamos las opiniones de amigos y adversarios, siempre que basados en una orientación ascendente y progresista no perjudiquen la obra del conjunto de una colectividad. Como espectador, he concurrido á todas las sesiones del pasado Congreso y he podido constatar dolorosamente la ausencia de educación revolucionaria que pesa sobre muchos individuos que en representación de las sociedades obreras van á deliberar con los puños..., transformando en un campo de Agramante, los actos pacíficos que se realizan con fines nobles y elevados.

En primer lugar debemos de preguntarnos ¿quiénes son los enemigos del proletariado argentino? Hagamos un examen de conciencia y nos convenceremos fatalmente que el primer factor de la tendencia antifusionista (no es una novedad) es el capricho y la pedantería de los disidentes.

En el taller, en las fábricas y los campos, el obrero es explotado ignominiosamente, falto de una orientación que lo ilumine, no se rebela y permanece indefenso á los fustazos sangrientos de los bárbaros del oro. ¡Y guay del que intente rebelarse! Como elemento «peligroso», se le deportará ó se le encerrará en una mazmorra lúgubre y si osara defender sus fueros individuales, ó invocare la constitución, irremisiblemente cuatro tiros... ...

Después nada: Mitines fracasados; conferencias dominicales de 20 personas y... volvemos al punto de partida: ¡Nada!...

Mientras por un lado se explota, se somete y se encarcela al pueblo, por el otro se trabaja la división de los explotados y los sometidos, imposibilitando de este modo la acción benéfica contra estos anacronismos sociales.

Desde la barra, repito, de ese humilde congreso proletario, he podido estudiar psicologías y sacar estas y otras... consecuencias. Primero: que se discutió con animosidad personal, sin tener en cuenta los intereses generales, y segundo que pudo aceptarse la fusión sobre el pacto ó las bases nuevas, informadas éstas en el espíritu federativo (salvo algunas modificaciones) y en perfecto acuerdo con el pensamiento anarquista.

Los partidarios de la F. O. R. A., que son la mayoría de los obreros organizados de la Argentina, cometen un gran error al no querer pactar con el resto del proletariado que responde á la C. O. R. A., y viceversa. Esta última por no querer ingresar á la Federación por cuanto desaparecieron las causas por las cuales no lo hicieron en el Congreso de la Verdi en años anteriores.

El resultado de esta «caprichosa» división es desastrosa para el pueblo que lucha por su independencia económica, política y social.

Hay verdades amargas que decir y obras penosas que realizar, de las cuales no se puede prescindir... y no prescindiremos... ¡Ya lo verán!

José LUCENA

La sociedad futura

—

(Continuación)

III

LA GRANDEZA DE LAS ASOCIACIONES PRODUCTORAS

En un estudio anterior á éste, titulado «Reflexiones sobre la carta de «Netlau», he demostrado que las empresas económicas (industriales y agrícolas), son posibles en una sociedad anarquista.

Se cree á menudo que la amplitud de las empresas capitalistas necesita un comando autoritario y una especie de jerarquía.

Ciertamente ese comando y esa jerarquía existen en el régimen capitalista; pero ellos tienen por objeto ase

gurar la vigilancia de los asalariados. Esta vigilancia parece necesaria porque los esclavos no trabajan para sí mismos y porque el provecho es todo entero acaparado por el patrón.

No sucedería lo mismo en un régimen comunista, puesto que los asociados trabajarían por ellos mismos por más bienestar y confort y se interesarían en el desarrollo de la obra á la cual se darían libremente.

Pero otras empresas, por ejemplo los grandes establecimientos industriales, toman una importancia tal que la magnitud de la obra exige una administración centralizada con jerarquía autoritaria (división extrema del trabajo, especializaciones, etc.)

Sobre las condiciones de esta centralización me he extendido largamente en otro momento. No haré pues otra cosa, que referirme brevemente á ella.

La magnitud de una empresa capitalista corresponde, de ordinario, no á necesidades económicas, sino al deseo de acrecentar los beneficios. Este deseo puede llegar hasta la ambición de establecer un monopolio, de manera que la potencia del dinero y no la superioridad económica, haga del capitalista el dueño del mercado.

Existe, en efecto, un punto óptimo (una proporción) para el rendimiento de la producción. Muy pequeña, será encarecida por los gastos generales, dejando una parte de la mano de obra inutilizada.

Muy grande—es decir con centralización—será cada vez más presa del derroche. Los gastos generales aumentan relativamente más ligero que los beneficios; de otra manera, la proporción de los beneficios disminuye bajo la influencia del derroche, aunque la suma de esos beneficios pueda continuar aumentando. Ahora bien, el capitalista no tiene en cuenta sino el aumento de las ganancias, el derroche le es casi indiferente.

Es fácil comprender la causa del derroche. Toda complicación se paga, de donde un derroche de fuerzas. A medida que la dirección se aleja jerárquicamente de la obra inmediata, se le hace más difícil comprender todas las consecuencias de sus actos, de ver no solamente los detalles, sino ciertos problemas de aplicación y contingencias que tienen con respecto á la obra una importancia vital.

Al mismo tiempo es necesario contar con las pérdidas, los errores y las deformaciones en la trasmisión de las órdenes la coima y los robos de que los administradores dan á veces el ejemplo ó por lo menos el parasitismo de estos administradores. Luego hay que contar con el descuido y la incomprensión de los obreros parcelarios y sometidos á una disciplina ciega.

En régimen comunista las empresas demasiado grandes no escaparían á los inconvenientes de la centralización, puesto que tendrían necesidad de una dirección autoritaria. Y si los robos desaparecerían, otros defectos de orden económico y técnico subsistirían. Además el control de la obra ocuparía á los trabajadores parcelarios, de donde la facilidad de los abusos de autoridad y el renacimiento del parasitismo.

Ahora bien, esta centralización con sus defectos irremediables, no es una necesidad fatal para el interés económico de la producción, es decir para permitir un rendimiento intensivo, para asegurar el bienestar y el confort la civilización moderna.

Lo repito: las empresas centralizadas existen no por su superioridad económica sino por la potencia del dinero.

Recuerdo que en discusiones anteriores el camarada Desplanques, objetaba la necesidad posible de las grandes empresas centralizadas para la producción moderna, y había citado el ejemplo de los molinos de Corbeil (Francia).

De una conversación reciente con un comisionista de harinas, supe que la suba del pan era debida en parte á la existencia de los famosos molinos, no tanto á causa de la especulación, sino por el precio del transporte del trigo traído desde lejanas regiones y por los gastos de explotación. Sería más ventajoso desde todos los puntos de vista, trabajar el grano sobre plaza en un centro apropiado de cada región productora, que centralizarlo en un solo molino.

(Continuará).

M. PIERROT

¡Todos al pic nic el 19!

Manuel Pardiñas

Le conocí mucho, por algún tiempo compartimos casa y mesa, y por esto puedo hablar de él. No era un intelectual; nunca habló en la tribuna, ni escribió un artículo, pero era un hombre de profundas convicciones, un vehemente enamorado de la idea. Espíritu inquieto, temperamento fogoso á veces parecía brusco á quien le trataba, sin profundizar en su corazón; en el fondo era un poeta de alma delicada, un corazón sencillo, en quien las penas ajenas dolían tanto como las propias. No era tampoco un desencantado; su fe en el mañana humano, era inquebrantable, á veces le hacía soñar.

Aun recuerdo con qué calor hablaba, delineando lo que sería el día después de la revolución, la sociedad nueva.

Recuerdo también sus rasgos sentimentales que descubrían bajo el hombre brusco, el tierno anhelo de su rebelde corazón; un día en una calle ví humedecerse sus ojos, contemplando un pobre ciego, que con una caja de música sobre las rodillas, imploraba cantando sus dolores, la caridad de los transeuntes; otro día, en la casa de un compañero, nos burlábamos de lo que llamábamos su cobardía, al negarse á matar un pollo que habíamos de comer. Y, así en todo: amigo leal, compañero siempre dispuesto al sacrificio, su vida la formaba un solo ideal, una sola preocupación: la Anarquía.

Pocos hombres serán tan metódicos, tan arreglados, como él lo fué: no fumaba, no bebía; trabajador hábil é incansable nunca dejó de acudir á la obra por gusto ni por pereza.

Había caminado bastante: siempre trabajando, ya de pastor, de minero ó de pintor; había estado en Francia, en Bélgica, en gran parte de España, y últimamente en Cuba; ahora su aspiración era retirarse á su casa allá en un rinconcito de Aragón, entre sus viejecitos queridos, sin luchas, sin afanes, labrando la tierra y haciendo vida naturista.

Así me lo dijo muchas veces, así me lo repitió, cuando en el muelle de Port Tampa, me dió aquel abrazo que debía ser el último; así me lo figuraba yo; allá en la casita de los padres, labrando la tierra ingrata que le viera nacer.

El doce de noviembre, 25 años después de aquel gran crimen que la burguesía de Chicago cometió, un amigo de ambos me dió la noticia: Canalejas ha muerto; un obrero le ha matado; y poco después en un carro, donde alguien traduciendo leía un periódico, el nombre, sonó en mis oídos: Manuel Pardiñas; aragonés, 28 años. Sí; era él! era aquel soñador de ojos claros, de alma sensible y tierna.

Le ví tendido sobre la acera, revolviéndose en su propia sangre; ví su semblante iluminado por la alegría del deber cumplido; y no sé porqué un nombre acudió á mi mente: Cullera; y ante mí la visión de unos hombres tristes y doloridos por el tormento, marchando macilentos á hundirse en las lobregueces del presidio.

Ante la tumba del hermano caído, mis lágrimas no regarán; no tendré un gesto compasivo; sobre la fosa de los que caen como él cayó, el árbol de la gloria riega inmarcesibles flores, y las rojas amapolas rebeldes, dan al viento sus anárquicas corolas.

M. SALINAS

Los radicales y la ley social

En Santa Fe se aplica la ley social.

A raíz del movimiento agrario habido el año próximo pasado en esta provincia, surgió como entidad de resistencia á la explotación inicua de los terratenientes la Federación Agraria que, mancomunando á la mayor parte de los colonos de la República aspira, por el momento, á mejorar la situación económica de los mismos mediante una modificación de las bases que hoy sirven de norma á los arriendos y contratos de los chacareros con los poseedores de la tierra.

De entre los colonos que en el pasado movimiento demostraron á la faz burguesa las condiciones precarias por las cuales atraviesa el agricultor, sobresalieron algunos hombres que, conscientes de sus derechos, pronto fueron el blanco de las iras burguesas y de la chusma periodística que acusándoles directamente como promotores de la huelga, prepararon los ánimos del público y de las autoridades para que éstas. más tarde, consumaran el atropello perpetrado recientemente en la persona del colono Capdevila.

Este sencillo y modesto trabajador que tanto ha inquietado á los terratenientes de esta provincia por la clarovidencia y orientación firme y enérgica que, con ayuda de los demás, imprimió al movimiento, acaba de ser encarcelado por haber caído dentro de las prescripciones de la ley social que por lo que se ve los radicales, igual que sus colegas, en gobernación, de las otras provincias, tienen el propósito de aplicar á todos aquellos elementos que por no tener la fortuna de obrar y pensar como obra y piensa el almacenero de la esquina, sean un peligro para la estabilidad de las instituciones y la prosperidad insaciable del comercio y de la banca provincial.

Las acusaciones que sirvieron de arma á la detención y formación del consiguiente proceso en el modo y caso que lo instituye la draconiana ley, no pueden ser más peregrinas y de ello se convencerá hasta el más torpe en la materia. Ellas son las siguientes:

Primera: Por haber tenido un incidente en la vía pública, sin determinación de lugar, tiempo ni naturaleza.

Segunda: Por haber sostenido una conversación con algunos colonos sobre asuntos agrarios.

Tercera: Por haber discutido la competencia de un juez de paz en un embargo de maíz cuyo importe ascendía á más de mil pesos moneda nacional y por consecuencia, fuera de sus atribuciones.

Estas son las acusaciones que acumuladas caprichosamente por la policía radical contra dicho colono han dado con él en la cárcel, de donde probablemente saldrá para la deportación, infamia moderna que como un jalón de gloria se ha incorporado á la civilización burguesa argentina.

¿Se consumará el hecho? Es probable. Y más si se tiene en cuenta el abandono del proletario militante que reconcentrado en la ciudad ha desarrollado su acción revolucionaria en ella, descuidando «grosso modo» al trabajador de la tierra, el cual, en la actual emergencia, se halla lejos de la capacitación necesaria para desarrollar una acción de conjunto que obligara por su intensidad y proporción á la fiera autoritaria á soltar la presa caída bajo sus garras.

Por otro lado el hecho es obvio si se tiene en cuenta que desde la formación de la Federación los políticos se inmiscuyeron en los asuntos agrícolas y el payaso de la intendencia rosarina lo hizo personalmente cuando no por intermedio de Netri, un abogado sin pleitos, que con su charla truhanesca ha llegado á ser el teje y maneje de la Federación Agraria.

Así están las cosas y así estamos nosotros los que propiciamos la revolución expropiadora que ha de poner al hombre en posesión de la tierra y de los útiles de producción.

Absortos en la lucha que se desarrolla en la ciudad, nuestra acción no va más allá del grupo ó de la corporación de oficio que tiene su asiento en ella con grande olvido de los precedentes históricos que nos enseñan que sólo los movimientos revolucionarios nacidos ó sostenidos en la campaña, han dado óptimos resultados, siendo en todas partes el nervio de la revolución en marcha.

La «Jacquerie» fué un movimiento esencialmente agrario habido en la edad media, que después de perturbar hondamente al feudalismo, preparó aquel otro movimiento agrario también que fué el eje de la revolución francesa. ¿Qué hubiera sido de París sin el levantamiento general del campesino francés durante todo el período revolucionario? Lo mismo que fué ochenta años después cuando la Commune, que circunscripta en la capital, fué fácilmente anegada en sangre por la soldadesca de Versalles. Todos los intentos de revolución moderna que no han ido más allá de la ciudad, han abortado, ofreciéndonos de ello pruebas París, Milán, Moscú, Barcelona. En cambio, una revolución que triunfa, que en los momentos actuales sirve de espanto á los ahitos de infamias y sedientos de oro que, como incitante revolucionario nos llega de la tierra mejicana, no tuvo su iniciación en ninguna urbe y no es en la ciudad de Méjico donde se desarrollan los épicos acontecimientos.

No basta que los camaradas salgan de las ciudades en jira de propaganda por el campo, es necesario conquistar á la causa nuestra los elementos estables de él, formando con ellos mismos núcleos de propaganda, grupos de acción que conviviendo con sus hermanos de explotación sean, en un caso dado el ejemplar estímulo que orientando al movimiento le den toda la magnitud y finalidad social que las circunstancias permitan y que nuestros propósitos determinen por su naturaleza revolucionaria.

Entre tanto no hagamos ésto, nuestra obra de capacitación será incompleta y el día que los militantes armados se lancen á las calles de la ciudad para reivindicar su derecho al goce, al disfrute del patrimonio social, sus voces serán ahogadas por la metralla militaresca con la prontitud y rapidez que lo permitan el adelanto de los aprestos bélicos y la localización simple de una revuelta.

Enrique NIDO

Comite "La Protesta"

Balance general de entradas y salidas para el arreglo de las máquinas é instalación de la imprenta para LA PROTESTA diario.

ENTRADAS:

Recibido del antiguo «Comité Pro Máquinas», $ 141.30; recolectado en la reunión del 13 de mayo, 6.10; Gerardo D., por acciones, 53.—; Juan G., id id, 50.—; Carlos B., id id, 35.—; Francisco L., id id, 50.—; Guzmán M., id id, 6.—; Novillo, id id, 2.—; Benito, id id, 22.—; Enrique, id id, 6.—; Cástor, id id, 25.—; J. D., Córdoba, id id, 30.—; venta de folletos, 6.50.—; M. A., por acciones, 10.—; recolectado en una reunión, 1.20.—; lista de «Los Amigos Unidos», 3.30.—; R. N., Bell Ville, 1.—; recibido del antiguo «Comité de Relaciones» producto de una rifa, 1278.60; Novillo, por acciones, 9.—; Centro Progreso, id id, 25.—; Guzmán M., id id, 10.—; Carrani, id id, 14.—; beneficio de la función del 5 de octubre en el salón «Worwarts», 317.80; Mar del Plata, por acciones, 29.—; donado por Spillo, 1.—; Baldizzoni, por acciones, 10.—; Benito, id id, 9.—; donado por F. S. J., Bernhard, 2.—; S. B., Paraná, por acciones, 24.—; A. I La Plata, id id, 25.—; P. B., San Fernando, id id, 10.—; P. F., Triángulo, id id, 5.—; A. P., Mendoza, id id, 20.—; donado por E. Fernández, 4.45; F. D'A., Mercedes, por acciones, 6.—; beneficio de la función del 2 de noviembre en la «Casa Suiza», 167.—; saldo del antiguo «Comité Pro Máquinas», 13.40; Guzmán M., por acciones, 5.—; T. I., Tucumán, id id, 11.—; suscripciones del periódico cobradas en los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre, destinadas á este objeto por el Comité «La Protesta», 512.30; por venta de folletos «Sembrando Flores» según balance de la fecha, 240.10. Suma total de entradas: $ 3199.05.

SALIDAS:

Un borrador de caja, $ 0.70; franqueo de talonarios, 1.86; estampillas, 2.—; impresión de talonarios, entregado á cuenta, 55.—; papel, sobres y tinta, 2.75; un papel sellado, 1.10; pagado al primer depositario de las máquinas, 125.—; id al segundo depositario, 100.—; por traslado de las mismas, 57.—; una lata kerosene, 3.60; á Serra Hnos., por saldo de la deuda antigua de J. Greaghe, 150.—; arreglo de las dos «Typograph», 2205.—; gastos de carro para traslado de la rotativa, 14.50; por fotografías de la rotativa, 10.— Suma total de las salidas: $ 2728.51.

RESUMEN

Entradas	$	3199.05
Salidas	»	2728.51
Existencia	$	470.54

Balance de las entradas y salidas hasta la fecha del folleto «Sembrando Flores» donado por un compañero (15.000 ejemplares) á beneficio de las máquinas de LA PROTESTA.

Entradas: J. Cheliati, $ 0.50; «Libre Examen», Bolívar, 1.—; A. Monco, San Rafael, 0.50; ejemplares vendidos en el «Worwarts» el 5 de octubre, 8.40; Sociedad de Mosaistas, La Plata, 20.—; Sociedad Obreros Panaderos, Punta Alta, 7.—; «Juventud Moderna», Mar del Plata, 10.—; Sociedad de Mosaistas, id id, 10.—; F. Obrera Local, id id, 10.—; S. del Río, La Plata, 5.—; Miguel Exprella, Antofagasta (Chile), 8.20; J. D., Lomas de Zamora, 4.—; vendidos en el «Operai Italiani», el 13 de octubre, 25.—; Conductores de Carros, 46.—; Gutiérrez, V. Ballester, 2.—; A. P., Mendoza, 6.—; F D'A, Mercedes, 2.70; Destilo, Junín, 2.—; Domingo Fernández, 1.—; Franci, 1.—; venta en la «Casa Suiza», el 2 de noviembre, 14.20; A. Lorenzo, 25 de Mayo, 1.20; Simonetti, Valparaíso (Chile), 1.—; Máximo F., 1.—; A. N., Santa Rosa de Toay, 1.10; F. B., San Fernando, 0.15; E. G., Huinca Renancó, 3.—; J. D., Córdoba, 2.—; J G., Tucumán, 10.—; M. C. V Maipú, 4.50; J. D., Maldonado, 2.—; P F. Triángulo, 2.50; Destefano, 2.—; Carmelo, 2.—; Luis E. Sala, Villa María, 0.40; C. Rosatti, Río Cuarto, 0.50; vendidos en la «Casa Suiza», el 21 de diciembre, 4.20; Nevelstein, 7.—; Sociedad Chauffeurs, 15.—; vendidos en la administración, 5.05; T. G., Salta, 6.—; «La Racha», B. Blanca, 10.— Total entradas: $ 265.10.

Salidas: acarreo, $ 6.—; acarreo á estación con encomiendas, 3.50; arpillera para fardos, 1.30; tranvías, 3.80; flete pagado por encomiendas, 4.10; franqueo, 6.30. Total salidas: $ 25.—

RESUMEN

Entradas	$	265.10
Salidas	»	25.—
Suma que pasa al fondo pro máquinas é imprenta de LA PROTESTA	$	240.10

¡Todos al pic nic el 19!

De nuestros corresponsales

DE ROSARIO

Como estaba anunciado se realizó la manifestación de protesta contra las leyes de defensa social y residencia. El pasado domingo fué una jornada de propaganda anarquista. La bandera roja flameó otra vez. Las vibrantes notas del himno «Hijos del Pueblo» fueron coreadas en las céntricas calles rosarinas y los oradores lucieron sus dotes poco comunes en trabajadores manuales. Sus argumentos fueron los de siempre: los argumentos anarquistas, como males aplastantes para el absurdo régimen burgués.

No menos de cinco mil manifestantes escucharon á los compañeros E. Duprat, E. Monteros, Constanzo Panizza, Ramón González, José Torralva, Menenes y á los sindicalistas Rigotti y Godoy. Reinando en todo el recorrido un entusiasmo delirante. Se repartieron LA PROTESTA y el simpático paladín rosarino «La Rebelión».

Un grupito de liberales está organizando un mitin contra la sentencia de Enríquez. Puedo asegurar que será otro mitin anarquista. El pueblo del Rosario no quiere saber nada de protestas liberales, así lo ha demostrado el domingo.

Hay intención de hacer vocear nuestra querida PROTESTA por estas calles. La Federación Obrera Rosarina está en vías de formación.

A la terminación del mitin del domingo fué leída la siguiente orden del día: «El pueblo rosarino reunido en mitín de protesta contra las leyes de defensa social y de residencia, declara solidarizarse con todo movimiento tendiente á conseguir la libertad de Joaquín Hucha.

¡Viva la solidaridad!

CORRESPONSAL

DE BAHIA BLANCA

Va acentuándose día á día el saludable despertar que de un tiempo á esta parte viene operándose entre el elemento obrero de la localidad.

Al mitín contra las leyes sociales y la función teatral, todo un soberbio éxito, organizada por los panaderos, vino la reorganización de los pintores, luego la huelga de este gremio con un triunfo completo, tras una lucha de 15 días.

La aparición de nuestro periódico «Alba Libertaria», que á no dudarlo puede hacer alguna obra si llega á normalizar su salida, es también un exponente de ese despertar.

Prosiguen los ferroviarios su obra organizadora, rivalizando en actividad la sección Ingeniero White, entre cuyos camaradas parte la iniciativa de organizar los obreros del puerto, tarea no muy fácil por cierto, por imperar la «patronal» pero que es realizable dada la buena voluntad que los anima.

Organizada la sección «Oficios Varios» convocaremos á los carpinteros y otros gremios, reorganizando la extinguida Federación O. Local, y dando así un gran impulso á la causa.

—El gremio de panaderos se halla en huelga desde el día 19 del pasado, reina en ellos bastante entusiasmo á pesar del tiempo transcurrido, son pocos los traidores; el pan es de pésima calidad; en este conflicto hubo un «carnero» herido y un pesquisa, estando injustamente detenido el panadero Ballesteros á quien se le acusa de la herida al polizonte.

Los Conductores de Carruajes á causa de las arbitrariedades municipales, hace como dos meses no atan un solo coche los domingos hasta tanto no reformen la tarifa de viajes; es admirable la unión malgrado la presión, multas y detenciones que se practican para doblegarlos.

Estos dos conflictos tendrán por fuerza que acarrear otro de mayores proporciones. Por lo pronto se efectuará un mitín en la plaza Rivadavia el domingo 15; á ese efecto vendrá un camarada de ésa solicitado ya á la Federación.

No sería extraño que de dicho mitín partiera la iniciativa de una huelga general; veremos lo que los hechos aconsejan.

Aprovechando la venida del compañero se procurará organizar otros actos en Ingeniero White, Punta Alta y Maldonado que serán de buenos resultados en los actuales momentos.

El manifiesto dirigido al pueblo lo subscriben los siguientes gremios:

F. O. Ferroviarios sección I. White, F. O. Ferroviarios de B. Blanca y Maldonado, S. O. Pintores, Albañiles, Ladrilleros, Mosaistas, Cocheros, Herradores, Panaderos y Oficios Varios.

Esto es en suma lo que en la localidad se hace y se podrá hacer más adelante.

Vayan en tanto nuestros saludos á los camaradas de ésa.

ADRIANO

¡Todos al pic nic el 19!

LA PLATA

Como lo habíamos anunciado ante regular concurrencia tuvo lugar el mitín de protesta contra los dos espantajos denominados ley de residencia y de defensa social (que sólo espantan á los pusilánimes), organizado por la Federación Platense y que se efectuó en su mismo local el sábado 4 de enero.

Está de más decir que el público ávido de entusiasmo esperaba el momento de poder sentir la palabra hermana de los oradores.

En efecto á las 9 de la noche próximamente, el secretario de la Federación en breves palabras dió por abierto el acto, presentando en seguida al compañero Pacheco que había venido de ésa expresamente para verter luz sobre esta sombría indiferencia que cubre á la inmensa mayoría de los trabajadores de esta aristocrática ciudad. Para esto venía este compañero y así lo hizo. Sus vibrantes y hermosas palabras fueron acogidas con el entusiasmo que era de esperar y recompensadas con una nutrida y sincera salva de aplausos.

No habiendo concurrido los oradores anunciados, el secretario clausuró en breves palabras el acto. Todo esto sucedió en medio de la mayor tranquilidad y armonía, pero cuando ya la concurrencia se disponía á retirarse y el compañero Pacheco salía para la estación, uno de esos malos perros de los que cuenta investigaciones, quiso detenerlo. Allí la gente se aglomeró con ideas no muy buenas para el sabueso, en tanto que nuestro compañero Pacheco conseguía escapar.

Escamado por esta burla el insigne perro se fué á la estación á ver si allí podía detener al compañero Pacheco, mas, tonto como siempre, le fué imposible consumar su propósito, desquitándose luego con llevar preso, sin motivo alguno á un compañero que encontró á mano. Hasta ahora no sabemos que el injustamente detenido haya sido puesto en libertad.

CORRESPONSAL

COMITE «LA PROTESTA»: cítanse á sus componentes para el lunes en el local y hora de costumbre.

COMITE «LA PROTESTA»
(La Plata)

Con esa prontitud y altas miras de solidaridad y combate que en casos como este debe de adoptar siempre el verdadero anarquista, háse organizado en La Plata el Comité «La Protesta», respondiendo así á esa necesidad local que para el reparto, cobro y difusión del periódico desde hacía tiempo se dejaba sentir. Jóvenes en años y en renacientes esperanzas, los compañeros organizadores, han emprendido inmediatamente de fundamentar el Comité la propaganda difusiva del periódico, llevando á todas partes de la ciudad la hoja impresa que levantó siempre el pendón de las justicieras reivindicaciones, la voz vibrante de nuestros caros ideales, la voz de la Anarquía. Con luchadores como estos es como se impulsa á esa pesada rueda del progreso que hace marchar el mundo hacia adelante. Al solo esfuerzo de estas anárquicas voluntades que trabajan es de esperar que la antes silenciosa y aristocrática ciudad de La Plata, se transforme en la anhelante y conmovida urbe que presiente en sus entrañas el hondo fermentar de la conciencia del pueblo. Un firme sostén más tendrá al mismo tiempo LA PROTESTA para su obra futura. Su aparición diaria tendrá otro punto de apoyo en quien confiarse al lanzarse al empedrado de las calles en su prédica cotidiana de libertad y justicia. ¡Hermoso ejemplo el de estos compañeros de La Plata! Comparando la actividad de estos pocos, LA PROTESTA recuerda que en ciudades como Rosario y otras grandes poblaciones, existen desde hace tiempo Comités similares al de La Plata los que á pesar de actuar en centros donde el elemento obrero y anárquico es más denso, no han sabido colocarse á la altura del que aquí mencionamos. Que lo uno sirva de estímulo á lo otro es nuestro deseo. ¡Adelante!

NUESTRAS FIESTAS

Organizada por el cuadro «Atila», tendrá lugar una matinée el día 26 de enero corriente en el salón de la «Casa Suiza», Rodríguez Peña 254.

El producto del acto se destina á beneficiar las revistas «Educación Popular» y «Alas».

El propósito de los organizadores es encomiástico, y de más está el recomendar á los compañeros y á los amantes del progreso la asistencia á esta fiesta. Se pondrá en escena el aplaudido drama social en tres actos del camarada Armando Discepolo, titulado «La Fragua».

Esta obra como es sabido fué estrenada recientemente por la compañía Battaglia, obteniendo un ruidoso éxito.

Entrada para hombres: $ 1.—; señoras y niños, 0.30.

MAQUINISTAS DE CALZADO Y ANEXOS

Para la noche del sábado 25 de enero tiene organizada esta sociedad una fiesta teatral y baile en el salón «Vorwarts» Rincón 1141 en beneficio de la «Escuela Racionalista», «Comité Pro Presos» y caja social.

Se pondrá en escena «El Arcediano de San Gil», «Justicia Humana» y «Las dos joyas de la casa».

Periódicos y Revistas

«REBELION»

Como un gallardo exponente del resurgimiento anárquico rosarino, ha aparecido en esta ciudad el periódico que lleva por nombre el título que precede á estas líneas. Su nutrida lectura y el sello eminentemente libertario que campea en todos sus artículos, hace prever que habrá de consolidarse en el vasto escenario en que aparece, para bien de esa reconquista futura á que tiende el proletariado anarquista de la heroica «Barcelona Americana».

APARICION DE «LA MONTAÑA»
(Ensenada)

Respondiendo á una necesidad local y como un bello triunfo del esfuerzo anárquico siempre fecundo, anúnciase la aparición para dentro de breves días de este periódico, que dirigirá el inteligente camarada Del Intento.

Dados los antecedentes de quien lo saca, es de creer que la nueva hoja ha de encontrar entre los compañeros grata acogida consolidándose, así como un valiosísimo refuerzo entre el vigoroso plantel de la prensa anarquista.

Movimiento Obrero

NOTA A LA FEDERACION

La sociedad de Conductores y Anexos ha pasado á la Federación la nota que insertamos á continuación:

Comunicamos á esa institución que en la asamblea celebrada el día 3 de enero en el local Irala, esta sociedad ha discutido una nota pasada por el Comité Pro Fusión en la que se invitaba al gremio á mandar delegados nuevamente y en la que se le informaba también lo pactado por algunas sociedades. Después de algunas consideraciones esta sociedad ha resuelto no concurrir á ningún llamado ni enviar delegados al Congreso, permaneciendo como siempre adherida á la Federación.

LA COMISION

CARPINTEROS Y ANEXOS

Dadas las excepcionales circunstancias porque atraviesa este gremio, y en general la clase trabajadora, esta sociedad cumpliendo con sus deberes y conociendo que le es de imprescindible necesidad el que nos preparemos para una fuerte lucha á fin de conquistar mejoras morales y materiales que más armonicen con nuestra condición de explotados, hace un llamado al gremio en general á la gran asamblea extraordinaria que tendrá lugar el martes 14 de enero á las 8 p. m. en el salón Humberto I 2200.

Deberá ser tratado, entre otros asuntos, la cuestión palpitante de la fusión de las fuerzas obreras. Es de esperar que todo el gremio concurra á esta asamblea.

LA COMISION

LOS ALBAÑILES POR LA F. O. R. A.

Ante muy excepcional concurrencia de trabajadores de este gremio, realizóse el sábado ppdo. la asamblea de albañiles que habíamos anunciado. Cumplidas que fueron las formalidades de práctica, dió comienzo el compañero secretario al informe previo sobre el motivo de la reunión.

Expuso en breves palabras que siendo el gremio en mayoría el que debía de resolver lo pertinente á la fusión, estaba en condiciones en ese instante de hacerlo. Con una uniformidad que acusa el íntimo concordante pensamiento colectivo que de antemano existía, la asamblea manifestóse lisa y llanamente por la F. O. R. A. sosteniendo en todas sus partes sus anteriores declaraciones y el amplio pacto de esta institución proletaria á la que siempre estuvieron adheridos. Se determinó no mandar delegados al próximo Congreso por considerarlo nulo á todas luces. La fusión no solamente es imposible sino inútil, ha sido la definición dada por los compañeros albañiles. Si se deseara robustecer con sinceridad la asociación proletaria hace tiempo que podía haberse hecho en el seno mismo de esa entidad federal que hoy se pretende destruir á base de deslumbrante sofisma.

La F. O. R. A. debe de mantenerse en pie y firme en su puesto como siempre, pues ella y nadie más representa aquí la verdadera aspiración amplia y consciente del asalariado argentino.

Tales han sido las impresiones recogidas en la asamblea del sábado. Esta y otras reuniones obreras acusan un despertar proletario que tiende hacia la vieja entidad con una tenacidad y convicción que pone de manifiesto que aquí en la República Argentina no puede existir otro organismo proletario que la Federación.

—Esta sociedad avisa á todos sus asociados y á los gremios en general, que ha instalado su secretaría en la calle Humberto I 2200.

OBREROS YESEROS

Con una numerosa asistencia de asociados, realizó este gremio la asamblea que tenía anunciada para el jueves 9 del corriente. Sin variante alguna de importancia, puede decirse que la declaración colectiva del gremio respecto á la fusión ha sido la misma á la hecha por los albañiles en la noche del sábado. Se optó por el no envío de delegados al Congreso y por el mantenimiento de la adherencia de la sociedad á la F. O. R. A. en todo momento y circunstancias. Estas declaraciones indican como ya lo dijimos un definido despertar proletario que orienta sus esfuerzos de concentración hacia el organismo madre del gremialismo argentino.

HOJALATEROS Y GASISTAS
(La Plata)

También esta sociedad perteneciente á la Federación Local de La Plata, ha resuelto en su última asamblea permanecer adherida á la F. O. R. A. y aconsejar á las demás sociedades federadas á que imiten su proceder.

ASAMBLEAS GREMIALES

MAQUINISTAS DE CALZADO el 10 de enero á las 8 p. m. en Humberto I 2200.

ZAPATEROS el 14 de enero en Méjico 2070 á las 8 p. m.

SOMBREREROS el 26 de enero á las 8 p. m. en Humberto I 2200.

PANADEROS el 26 de enero á las 8 p. m. en Méjico 2070.

PINTORES UNIDOS hoy domingo á las 8.30 a. m. en Méjico 2070.

TEJEDORES Y ANEXOS hoy domingo á las 8 a. m. en Montes de Oca 1672. La sección Belgrano de esta sociedad celebrará asamblea en el día en la calle Republiquetas 2491, á las 3 de la tarde.

CONSTRUCTORES MARITIMOS en el salón Unión de la Boca, Olavarría 636, hoy domingo á las 9 a. m.

ASERRADORES Y ANEXOS (sección Boca y Barracas) en el local Irala 1745, hoy domingo á las 9 a. m.

CORTADORES DE CALZADO en Humberto I 2200, hoy domingo á las 2 de la tarde.

DONACIONES PARA EL PIC NIC

Por F. Ramos, Bahía Blanca, 4 libros varios; por Romano, un artístico ciervo de terracotta.

NOTAS

Sembrando Flores

A los compañeros, agrupaciones y sociedades, comunicamos que tenemos 15.000 ejemplares del folleto «Sembrando Flores» de Federico Urales, para vender á 10 centavos á beneficio total de las máquinas de LA PROTESTA.

Los interesados pueden retirarlos en Olavarría 363 (altos), en Montes de Oca 1672 y en Saavedra 553.

Por escrito, dirigir todos los pedidos á esta administración.

A los que haya que remitirles por correo ó encomiendas, se les cobrará aparte, los gastos de remisión.

A LOS SUSCRIPTORES DE LA CAPITAL

Habiéndose hecho cargo de la cobranza de las suscripciones en la capital varios compañeros del Comité «La Protesta», pedimos á los suscriptores que no hayan abonado el importe de la suscripción, faciliten la tarea á dichos compañeros dejando el importe en su respectivo domicilio.

DONACION

Hemos recibido como donación, la cantidad de cuatrocientos treinta y seis pesos con cincuenta y cinco centavos de los compañeros Juan Bellagamba, Antonio Gandolfi, Salvador Fernández y Martín Rodríguez.

AVISO

Los compañeros de Rosario y del interior que deseen recibir «El Libertario» de Gijón (España), diríjanse á Juan Pujol, San Luis 1280; ó á Pedro Sodano, Mercado Central, San Luis núm. 12, Rosario.

«EL ACRATA»

Este centro de estudios pondrá en breve en circulación una rifa de dos objetos de arte, cuyo producto se destinará para la edición de un folleto de propaganda anarquista. El cual se distribuirá gratuitamente.

Esta agrupación pide á todos los compañeros que presten su ayuda moral y material para el mejor logro de esta iniciativa.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Adrogué, F. S. Va carta.

Venado Tuerto, A. Sch. Recibimos $ 5.—: por suscripción, 3.— y para folletos, 2.— Conteste á la nuestra.

Lonquimay, J. M. Id. 10.— para LA PROTESTA.

Bahía Blanca, F. R. Recibimos su carta. Enviamos lista de suscriptores.

Rosario, J. T. Va lista de suscriptores y carta.

Bahía Blanca, P. D. G. Van ejemplares pedidos. Recibimos de «La Racha» $ 10.— por folletos «Sembrando Flores». Fueron los 500 folletos más.

Chacabuco, R. M. Recibimos $ 12.50: para LA PROTESTA 2.— y para Joaquín Hucha, 10.50.

San Juan, J. G. Va el periódico al nuevo agente. Nosotros estamos de acuerdo con lo resuelto en ésa.

Rosario, «Centro Fomento Racionalismo». Recibimos $ 16.55 por venta de «Sembrando Flores».

V. Maipú, M. C. Id. 3.—: por «Sembrando Flores», 2.— y para «El Manifiesto», 1.—

Ensenada, A. L. Id. 2.—: por suscripción, 1.50 y por donación, 0.50.

Tucumán, J. G. Id. 21.—: Para E. Fernández, por «Regeneración», 2.—; para «El Manifiesto», 8.— y por acciones de T. I. 11.— Fué carta y ejemplares núm. 1963.

La Plata, S. B. Recibimos lo suyo.

SUSCRIPCION PRO REVOLUCIONARIOS MEJICANOS

Suma anterior	$	22.50
Vendedor de libros	»	1.—
Suma	$	23.50
Entregado al Comité Pro Revolucionarios Mejicanos en noviembre 17	»	22.50
En nuestro poder	$	1.—

SUSCRIPCION VOLUNTARIA PRO «LA PROTESTA»

Suma anterior	$	680.20
Eugenio Ibáñez	»	0.50
Alma Madre	»	0.50
Rafael Rocco, La Plata	»	1.—
Pérez, de folletos	»	1.—
F. Equizuayn	»	0.50
Vendedor de Libros	»	1.50
Santiago Díaz	»	5.—
Manuel Sobrado	»	1.—
Carlos Fontana	»	0.50
Andrés Suárez, Ensenada	»	0.50
Rómulo Muñoz, Chacabuco ...	»	2.—
Un guarda	»	1.—
Suma	$	695.20

BALANCE DE LA FUNCION PRO ALBINO DARDO LOPEZ

Entradas: Boletería, $ 215.—; donado por la agrupación «¡Adelante!», 4.—; por A. Ferrari, 5.—; id por un compañero 2.— Total de entradas: $ 226.—

Salidas: Gastos salón, $ 75.—; música, 23.—; artistas, 20.—; atrezista, 15.—; programas y entradas, 17.—; peluquero, 10.—; sastre, 7.—; ventilador, 2.—; permiso, [illegible] Total de salidas: $ 190.—

RESUMEN

Entradas	$	226.—
Salidas	»	190.—
Beneficio	$	36.—

SALDO DEL BALANCE DEL COMITE PRO MAQUINA «LA PROTESTA»

En caja s/balance 10 de abril ...	$	164.[illegible]
Manifiestos an: po:	»	71.2[illegible]
G. M.	»	7[illegible].—
Entregado á LA PROTESTA por Saldo que pasa al Comité actual	»	19.[illegible]
Suma igual	$	164.[illegible]

Balance

Núm. 1965

ENTRADAS:

Lista núm. 2059, $ 2.40; id 481 (extraviada), centro «Germen», 10.—; id 437, 3.—; id 493, 2.90; id 488, 6.65; id 56 (A. L.) 1.80; id 359, 2.20; id 339, 0.90; id 39[illegible] 1.10; id 417, 1.10; id 338, 1.30; id 24[illegible] 1.50; id 393, 1.30; J. A. M., Punta Alta (remitido anteriormente en giro, sin carta), 8.—; lista 317, La Plata, 8.—; J. M., Lonquimay, 10.—; R. Rava, Santiago del Estero, 6.70; «Juventud Libertaria», Montevideo, 13.10; venta de ejemplares en el mitín del 5, 7.—; id en Conductores de Carros, 15.—; id en la administración (del número anterior), 6.45; venta de ejemplares, 112.70. Total entradas: $ 223.10.

SALIDAS:

Impresión del núm. 1965	$	200.—
Acarreo	»	8.70
2000 fajas para la expedición ...	»	10.—
Franqueo y expedición de pqtes.	»	14.—
Varios gastos de administración	»	2.25
Total	$	234.95

RESUMEN

Salidas	$	234.95
Déficit del núm. anterior	»	99.40
Suma	$	334.35
Entradas	»	223.10
Déficit para el núm. 1966	$	111.25

Folletín de LA PROTESTA 6.

F. PI Y ARSUAGA

El proceso de Cristo

á los hombres, pero la blasfemia contra el espíritu no será perdonada.

Conteniendo el cura su despecho, dijo con ironía:

—Me has convencido; pero ahora yo y conmigo los demás hombres, te decimos: Maestro, queremos ver señal de ti.

—Y yo te respondo, como respondí otra vez. Cuando va llegando la noche decís: hará buen tiempo, porque el cielo está arrebolado. Y por la mañana: tempestad habrá hoy porque el cielo está cubierto y encendido. ¿Conque sabéis adivinar por el aspecto del cielo y no sabéis conocer las señales de los tiempos? La generación perversa y adúltera, señal pide y señal no le será dada.

—¿Pero cómo quieres, replicó el cura, volviendo á su tono de superioridad, que crea yo ni nadie en ti? Hablas, en efecto, como Jesús y repites sus palabras; pero repara en que Cristo dijo: «Y aparecerán muchos falsos profetas que pervertirán á mucha gente. Si alguno os dijere: Mirad el Cristo, está aquí ó allí, no le creáis. Porque aparecerán falsos Cristos...» Ignorarás, teniéndote tan bien sabido tu papel, que el mismo Cristo anunció cómo sería su nueva aparición? «Porque como el relámpago sale del Oriente y se deja ver, en un instante hasta el Occidente, así será el advenimiento del Hijo del hombre».

—Tú, que te dices sacerdote de mi Padre y das más crédito que á mí mismo á las notas del padre Scio, adulterador como tantos otros de mis palabras, óyeme, repuso Jesús: ¿Ignoras que también dije... Mas de aquel día ni de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre, porque así como en los días anteriores al diluvio proseguían los hombres comiendo y bebiendo, casándose y casando á sus hijos hasta el día mismo de la entrada de Noé en el arca, y no pensaron jamás en el diluvio hasta que lo vieron y los arrebató á todos, así sucederá en la venida del Hijo del hombre. Velad, pues, porque no sabéis á qué hora ha de venir vuestro Señor. Estad ciertos que si un padre de familias supiera á que hora le había de asaltar el ladrón, estaría seguramente en vela y no dejaría minar su casa. Por tanto estar apercibidos también vosotros, porque á la hora que menos penséis ha de venir el Hijo del hombre.

—¿De modo, dijo sonriendo el cura, que estamos en pleno juicio final?

—No es el discípulo más que su Maestro. ¿No es así que dos pájaros se venden por un cuarto, y no obstante ni uno de ellos caerá en tierra sin que lo disponga vuestro Padre?—He aquí que un señor salió de sus campos y sus haciendas dejando el trabajo encomendado á sus siervos; y los siervos le ofrecieron trabajar como cuando él estaba, pero pensaron para sí: en cuanto nos deje no nos ocuparemos de otra cosa que de divertirnos. Pero en seguida se acordaron de que podía sorprenderles al volver y le preguntaron: ¿Señor, cómo sabremos cuando vuelves entre nosotros? Y el señor, que comprendió su intención, les dijo: Enviaré heraldos que os avisen mi llegada para que estéis prontos á recibir el galardón que vuestra conducta merezca, y se fué. Y los siervos, ido el señor, trabajaron al principio poco y mal, y luego no trabajaron nada, diciendo: Cuando veamos los heraldos que nuestro señor envíe, trabajaremos. Pero el señor un día, sin enviar heraldos, se fué á sus haciendas y sorprendió á sus siervos holgando y haciendo muchas maldades. Y los siervos le dijeron entonces: Perdónanos, señor, y no nos juzgues aún, que desde hoy no holgaremos más ni en tu ausencia y ganaremos el galardón que nos ofreciste. Y el señor les perdonó y suspendió el juicio anunciado; pero les dijo: ¡Ay de vosotros, como otra vez suceda lo de ahora! ¿Quién os perdonará entonces? no el señor, y allí será el llanto y el crugir de dientes. El que tenga oídos para oir oiga (1).

***

El capellán de la cárcel salió de la celda de Jesús muy contrariado. Habló luego detenidamente con el director y algunos otros empleados.

Jesús continuó incomunicado muchos días; pero con la particularidad de que, desde el de la conferencia con el capellán, no volvieron á servirle el rancho.

Al quinto ó sexto día de ayuno, Jesús vió al fin una noche, abrirse la puerta de su celda.

Un hombre vestido completamente de negro y con un babero blanco, se acercó á Jesús. Llevaba el hombre una linterna en la mano, alumbró el rostro de Jesús, y luego le dijo:

—¿Padeces hambre?

Jesús no contestó; pero el desconocido agregó:

—Si eres el Hijo de Dios, dí que esas piedras se conviertan en panes.

—Escrito está, respondió entonces Jesús. no de sólo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

El desconocido cogió á Jesús por un brazo, le condujo á una galería y señalándole una ventana de antemano abierta.

—Si eres Hijo de Dios, le dijo, échate de esta alta ventana abajo; pues está escrito que te ha encomendado á sus ángeles, los cuales te tomarán en las palmas de sus manos, para que tu pie no tropiece contra alguna piedra.

Jesús repuso, midiendo con la mirada la altura:

—También está escrito: no tentarás al Señor tu Dios.

El personaje enseñó á Jesús una cartera llena de billetes del Banco de España, y exclamó:

—Tu libertad y todo esto y más si quisieres te daré si firmas una declaración que traigo preparada, rectificando cuanto has dicho y confesando que te han engañado los anarquistas y te han tomado por su instrumento para levantar á la sociedad contra la Iglesia. Te has entendido con Malatesta, los hermanos Reclús, Tarrida del Mármol, Lorenzo, López Montenegro y algunos más. Los anarquistas italianos te han pagado el viaje. Tengo aquí una lista de nombres; la mayor parte morirán. Tú te salvarás.

No sé lo que contestó Jesús, sólo sé que en medio del silencio de la noche se oyó en la cárcel abrir y cerrar precipitadamente la puerta de una celda, y que bajo las bóvedas de las galerías, entre el ruído del portazo y el del taconeo de un hombre que corría, repitió el eco dos ó tres veces: ¡Serpientes! ¡Raza de víboras!

***

VI
JESUS Y LOS PRESOS

Al cabo de algunos días fué levantada la incomunicación á Jesús.

Cuando cubierto con su capuchón salió las primeras veces á pasear por los patios á las horas de reglamento, despertó su presencia la curiosidad de todos.

Burlones unos, provocativos otros, humildes los menos, sufrió Jesús al principio las vejaciones corrientes en todas las cárceles.

(Continuará)

(1) Aunque está visto, como habrán notado mis lectores, que Jesús gustaba más de repetir sus antiguas palabras que de decir cosas nuevas, esta parábola es nueva del todo. La recomendamos á los Padres Scios que se dedican á los comentarios, por si quieren ponerle unas notitas.